



4 de enero 2026

DOMINGO DE LA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Año 26 No. 1248

Liturgia de las horas: Todo propio

**"Que te adoren, Señor,
todos los pueblos" (Cfr. Sal 71)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ENERO

Fortalecer el amor y el perdón en las familias para que, con la ayuda de la Providencia divina, podamos trabajar juntos en los proyectos y esperanzas del año nuevo, que estamos comenzando.

Por ser Domingo DE LA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. MI 3, 1; 1 Crón 29, 12

Miren que ya viene el Señor todopoderoso; en su mano están el reino, la potestad y el imperio.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

Que Dios, que en este día dio a conocer a todos los pueblos el nacimiento de su Hijo por medio de una estrella y los iluminó con la luz de la fe, esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ilumina nuestra vida con la luz de su bondad y amor. Al iniciar esta celebración, pidamos que tenga piedad de todos sus hijos, que confían en el favor de su misericordia. (Silencio).

Tú que te has manifestado a los pueblos: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Tú que te has desposado con tu Iglesia: Cristo, ten piedad.
Cristo, ten piedad.

Tú que en el Jordán fuiste presentado como el Hijo muy amado del Padre: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en este día manifestaste a tu Unigénito a las naciones, guiándolas por la estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe, que lleguemos a contemplar la hermosura de tu excelsa gloria. Por nuestro Señor Jesucris-

to, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 60, 1-6

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará, y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 71

R. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Los reyes de Occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R.**

Al débil libraré del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 3, 2- 3. 5-6

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este designio secreto, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido a adorar al Señor (Mt 2, 2).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de Oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

A ejemplo de los Magos de Oriente, quienes, guiados por la estrella, encontraron al Salvador del mundo y se llenaron de alegría; también nosotros, con el gozo de la fe y la esperanza, presentemos las intenciones de la comunidad, diciendo:

R. Señor, ilumínanos con tu amor.

Por la santa Iglesia católica, para que haga brillar en medio del mundo la luz de nuestro Señor Jesucristo, disipando las tinieblas del pecado y la muerte, de modo que los pueblos logren alcanzar la salvación. **Oremos.**

Por todos los bautizados que peregrinan en el mundo, para que reconozcan en el Señor Jesús al rey de la vida, y con valentía sean levadura en los ambientes donde desarrollan su existencia. **Oremos.**

Por nuestra comunidad parroquial que ha experimentado su encuentro con Cristo, para que construyamos una Iglesia viva, que practica la caridad y peregrina con esperanza. **Oremos.**

Por los que nos encontramos hoy reunidos, para que el Espíritu nos afiance en la unidad con Jesús y sigamos fielmente las enseñanzas del Evangelio. **Oremos.**

Gracias, Padre bueno, por ofrecer vida nueva a todas las naciones e iluminarlas con la luz de tu misericordia. Concédenos ser una luz de bendición y esperanza para los hermanos que pones ante el camino de nuestra vida. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones de tu Iglesia, que no consisten ya en oro, incienso y mirra, sino en lo que por esos dones se representa, se inmola y se recibe como alimento, Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Con ayuda de la luz de Cristo, Salvador del mundo, oremos con fe a nuestro Padre Dios, diciendo:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. Mt 2, 2**

Hemos visto su estrella en el Oriente y venimos con regalos a adorar al Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu luz celestial siempre y en todas partes vaya guiándonos, para que contemplemos con ojos puros y recibamos con amor sincero el misterio del que quisiste hacernos partícipes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios, quien misericordiosamente los llamó de las tinieblas a su luz admirable, derrame su bendición sobre ustedes y fortalezca su corazón en la fe, la esperanza y la caridad. **Amén.**

Y puesto que siguen confiadamente a Cristo, que hoy se manifestó al mundo, como una luz que brilla en las tinieblas, que él haga que también ustedes sean luz para sus hermanos. **Amén.**

Para que así, cuando termine su peregrinación terrena, se encuentren con Cristo, el Señor, luz de luz, a quien los magos buscaron guiados por la estrella y, llenos de gozo, lograron encontrar. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

Iluminados y bendecidos con la gracia de Dios pueden ir en paz. **Demos gracias a Dios.**

oración



Señor Jesús: que a imitación
de los Magos de Oriente
vayamos también nosotros
frecuentemente a adorarte
en tu Casa que es el Templo,
y no vayamos jamás con las
manos vacías.

Que te llevemos el oro de nuestras ofrendas,
el incienso de nuestra oración fervorosa,
y la mirra de los sacrificios que
hacemos para permanecer fieles a Ti,
y que te encontremos siempre junto
a tu Madre Santísima María,
a quien queremos honrar y venerar siempre
como Madre Tuya y Madre nuestra.
Amén.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que sean los primeros en adorar al Hijo de Dios, como los Magos de Oriente, y le presenten, como regalos, el oro de su pobreza, el incienso de su castidad y la mirra de su obediencia.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

EL ASOMBRO DE LA ADORACIÓN

Pbro. Gustavo E. Elizondo Alanís

El relato del santo Evangelio, en la fiesta de la Epifanía del Señor, llama la atención sobre la adoración que hicieron los magos de oriente al nacido Rey de los judíos, sobre todo si pensamos en qué fue lo que los motivó a realizar ese viaje tan lleno de dificultades. Ellos no sabían exactamente el lugar a donde deberían ir, ni tampoco tenían más señales para identificar a la persona que buscaban: al rey de los judíos. Sólo tenían una estrella. Y una estrella misteriosa, que se movía. “Y se detuvo encima de donde estaba el niño”. ¿Cómo se detiene una estrella encima de un niño?

Todo es misterioso, pero todo es real. Y esos magos estaban convencidos, no solo de que debían encontrar a ese niño, sino que debían adorarlo. Ellos, que no formaban parte del pueblo elegido, debían postrarse ante Él. Nosotros sí sabemos que el hijo de María es el Hijo de Dios, y por eso debemos adorarlo, contemplándolo en esa pequeña criatura que acaba de nacer. Hemos de darnos cuenta de la grandeza del misterio, y de lo difícil que es creer para los que no tienen fe. A los ojos de los hombres el Niño Jesús aparecía como un solo hombre, permaneciendo escondida su divinidad.

Pidamos a Santa María que nos ayude a revivir nuestra fe. Que nos reconozcamos adoradores, y nos postremos para adorar al Señor. Si bien fue difícil para muchos creer que

esa pequeña creatura, que acababa de nacer en el Portal de Belén, era el Hijo de Dios, no es más difícil creer que esa pequeña creatura se hace presente y se queda en la Eucaristía, porque Dios es omnipotente, omnipresente y omnisciente. Grande es el misterio para comprenderlo con la razón, pero para eso se nos ha dado corazón.

Contemplemos en Jesús la manifestación del amor de Dios a los hombres, la misericordia de Dios para los hombres, la luz de Dios para el mundo, que, como estrella, brilla en la oscuridad, y nos guía hasta María, nuestra Madre, que con su maternidad, abraza a su Hijo recién nacido, y acerquémonos a él, como los Magos, nosotros, sus adoradores, ofreciéndole, junto al oro, el incienso y la mirra, el tesoro de nuestra oración, consagración y penitencia.

«De nada sirve activarnos pastoralmente si no ponemos a Jesús en el centro y lo adoramos. El asombro de la adoración. Allí aprendemos a estar delante de Dios no tanto para pedir o para hacer algo, sino sólo para permanecer en silencio y abandonarnos a su amor, para dejarnos aferrar y regenerar por su misericordia. Nosotros muchas veces rezamos, pedimos cosas, reflexionamos, pero por lo general nos falta la oración de adoración. Hemos perdido el sentido de adorar, porque hemos perdido la inquietud de las preguntas y el valor de ir adelante en los riesgos del camino. Hoy el Señor nos invita a hacer como los Magos. Postrémonos, rindámonos ante Dios en el asombro de la adoración. Adoremos a Dios y no a nuestro yo; adoremos a Dios y no a los falsos ídolos que nos seducen con la fascinación del prestigio y del poder, con la fascinación de las falsas noticias; adoremos a Dios para no inclinarnos ante las cosas que pasan ni ante las lógicas seductoras y vacías del mal» (Papa Francisco, Ángelus 6.I.23).

Sabiduría y Gracia

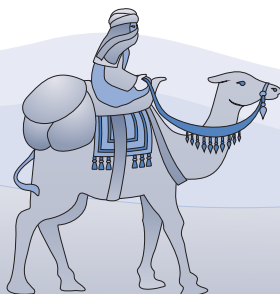


1 Los magos reconocieron la señal que los llevó a buscar al Rey recién nacido, este encuentro con el Señor cambió su vida de muchas formas, y por aviso del ángel, para regresar, tomaron otro camino.

2 Termina el Año jubilar, que propició el encuentro con la misericordia de Dios, este encuentro debe ser punto de partida para tomar otro camino de vida, de constante conversión y esperanza.

3 Para continuar por el camino del Señor, contamos con el auxilio del Espíritu Santo y la compañía de la Iglesia que ofrece múltiples opciones para alcanzar la meta anhelada.

4 La vida sacramental es la fuente de la gracia, acudamos con frecuencia al sacramento de la Reconciliación y la Comunión, que es la presencia de Cristo mismo en nuestro ser.



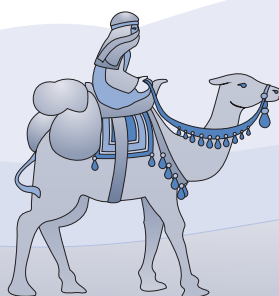
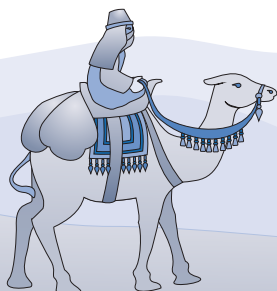
Tomaron otro camino

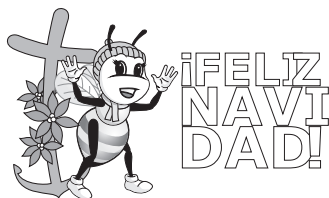
5 La oración fortalecerá nuestra amistad con Dios, junto con la meditación de su Palabra profundizaremos en nuestra relación personal con él. El ayuno y la penitencia también ayudarán a crecer espiritualmente.

7 Procuremos el crecimiento en el conocimiento de nuestra fe, a través de la Catequesis, los grupos de estudio y reflexión, para entender mejor lo que vivimos.

6 Permanecer unidos a la comunidad, en la Iglesia tendremos el acompañamiento principalmente del sacerdote, que es nuestra guía, y de los hermanos laicos, que con su testimonio y apoyo ayudan a practicar la caridad.

8 Todo lo anterior tendrá su fruto en el servicio al prójimo y la atención a los hermanos más necesitados, que son el rostro de nuestro Señor, y para quienes somos la mano de Dios que responde a sus súplicas.

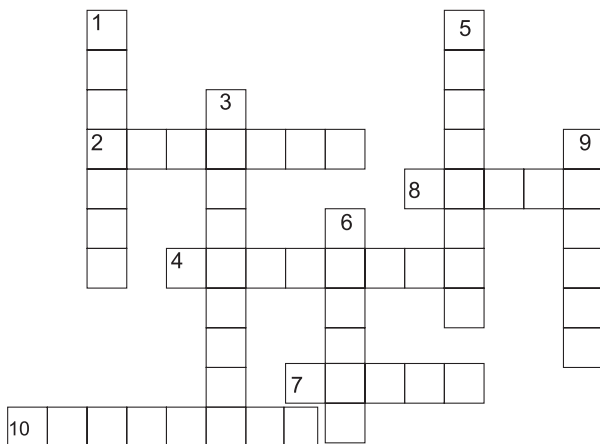




Después de encontrar al Mesías, los magos tomaron otro camino. Finaliza este Año jubilar, y será de verdadero provecho si cambiamos de ruta para tomar el camino de la constante conversión, tomados de la mano del Señor y con el auxilio del Espíritu Santo.

Completa correctamente este crucigrama.

1. Jesús nació en Belén en tiempos del rey ...
2. Vinieron unos magos de ...
3. Los magos llegaron a la ciudad de ...
4. Los magos siguieron una ...
5. El rey convocó a los ...
6. El rey quería saber dónde debía nacer el ...
7. Los magos encontraron al niño con ...
8. Los magos regalaron al niño oro, incienso y ...
9. Para no ir con el rey los magos regresaron por otro ...
10. Esta solemnidad se le conoce como La ____ del Señor.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Mucifio Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com